

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°29. Año 11. Abril 2019-Julio 2019. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 89-92.

La sociología de cuerpos/emociones y el entramado de la decolonialidad

Reseña del libro: Cervio, A. L.; D´hers, V. (2018) *Sensibilidades y Experiencias: Acentos, Miradas y Recorridos desde los Estudios Sociales de los Cuerpos/Emociones*. Buenos Aires: ESEditora.

Por Maria Noel Míguez Passada
Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República, Uruguay.
mnmiguez@gmail.com

Contenido del libro

El libro trata de sensibilidades y experiencias sociales desde los Estudios de los Cuerpos/Emociones, materializadas en nueve capítulos que recogen diversas aristas en acentos, miradas y recorridos de delimitaciones de objetos que van desde el Chile de mediados de los años '60 o el de la dictadura militar, hasta exploraciones a través del gusto o el arte, pasando por el análisis de la relación cuerpos - trabajo o feminización del trabajo. Tal como plantean las compiladoras, el punto de base es la convicción de que "todas las prácticas sociales involucran una dimensión emocional que define las significaciones, horizontes e intensidades de las interacciones". De ahí que la necesidad de "preguntarse por las sensibilidades es cuestionarse por los modos en que cada sociedad gestiona la vida cotidiana, organiza las preferencias y valores, y cualifica las experiencias que portan los sujetos" (pág. 15).

Se trata de una producción del *Grupo de Estudios sobre Sociología de los Cuerpos y las Emociones* (GESEC), del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Universidad de Buenos Aires, espacio académico de reflexión colectiva que viene deconstruyendo la temática de las sensibilidades y experiencias sociales desde hace una década. En esta ocasión, las compiladoras recogen los planteos de diversos autores latinoamericanos, en su mayoría no pertenecientes al GESEC, cuyas ideas aparecen concretizadas en los capítulos que siguen: 1) "Desarrollo económico, miedo e ira. El discurso de las élites latifundistas frente a la Reforma Agraria. Chile, 1965", de Rafael Arriaza Peña, donde queda en evidencia el miedo y la ira de

la elite latifundista chilena de la época ante la reforma agraria que se estaba gestando. 2) "Tiempo, terror y neoliberalismo en Chile. 1973- 1980", de Freddy Alex Timmermann López, quien estudia cómo se construyen en el período dictatorial chileno las promesas de un país disciplinado y ordenado desde el terror a la miseria económica de la década precedente y la esperanza de un futuro alentador, más allá ello estuviese mediado por una sistemática violación de los Derechos Humanos. 3) "La función del virus en el capitalismo mortuorio: o del declive de la reciprocidad", de Maximiliano Korstanje, introduce la noción de capitalismo mortuorio para referirse a daños y dolores generados desde este sistema, que son diseminados cuan virus apocalípticos y estados de desastre mediados por el consumo del sufrimiento del otro. 4) "Cuerpos y sensibilidades en los trabajos: análisis de las metamorfosis del siglo XXI", de Gabriela Vergara, trae las figuras de "sobrevivientes" y de "surfientes" para analizar las sensibilidades de los y las trabajadores/as de fines del siglo XX y comienzos del XXI. 5) "Feminización del trabajo en San Francisco (2001-2017): una mirada desde la sociología de los cuerpos/emociones", de Andreína Colombo y Jimena Peñarrieta, traza un recorrido en las transformaciones en la relación trabajo - género en los últimos casi veinte años, en una ciudad de la provincia de Córdoba, confluyendo como marco teórico la perspectiva materialista dialéctica de Antunes y la Sociología de cuerpos/emociones. 6) "Dinámica de estigmatización y procesos de exclusión. Un análisis sobre las emociones y los cuerpos de los jóvenes estudiantes", de Ezequiel Szapu y Darío Hernán Arévalos, trae al tapete un tema de debate hoy día: el

miedo y la violencia producida para y por estudiantes de educación secundaria en sus procesos de sociabilidad, en un contexto cargado de dolores y exclusiones. 7) “Crema, ajo, anchoa... Exploraciones etnográficas alrededor de la Bagna Cauda en San Francisco (Córdoba-Argentina) 2012-2017”, de Julia Bertone y Martín Eynard, recorren experienciaciones, a través de observaciones participantes, entrevistas semi-estructuradas, fotografías y tomas de video, de una comida típica italiana (Bagna Cauda) y cómo ésta se hace parte identitaria de una ciudad del interior de Córdoba. 8) “La vivencia del gusto: algunas reflexiones filosóficas en torno al sentido de gustar”, de Aldana Boragnio, analiza de la mano de Aristóteles, Montesquieu y La Mettrie cómo una experiencia como la del gusto gastronómico es una construcción histórico-social mediada por la condición de clase. 9) “Evocaciones de lo sensible en el devenir de una instalación artística: análisis del revival de La Menesunda”, de Claudia López Barros, recupera las sensibilidades de visitantes del revival interventivo de La Menesunda, a cincuenta años de su presentación inicial, a través de entrevistas en profundidad, de forma tal de analizar sensibilidades imbricadas en estos “artefactos estéticos”.

Análisis de contenido

La diversidad de temas encontrados en los capítulos del libro habilita a recorrer sensibilidades y emociones desde los Estudios de los cuerpos y las emociones, sustancia teórica, metodológica y epistemológica de una América Latina que puja cada vez con mayor fuerza contra la perspectiva colonial del Norte Global que la ha subsumido en dolores y sinsabores que sólo quienes son del Sur Global llegan a sentir en su magnitud. Más allá no se haga explícito, en la mayoría de los capítulos la perspectiva decolonial transversaliza las miradas y potencia los análisis de la Sociología de cuerpos/emociones, habilitando a los autores y las autoras a anclar sus deconstrucciones en las formas de sentir, estar, ser, experimentar y producir “otros”, desde el Sur Global. Los conceptos de Norte Global y Sur Global refieren a demarcaciones epistémicas en la producción de conocimiento propias de sociedades que han sido colonizadoras o colonizadas y la potencia que ello brinda en la aprehensión del conocimiento y deconstrucción de la realidad particularizado y mediado por ello. Este quiebre epistémico potencia el (re)conocimiento de la realidad desde una perspectiva que deconstruye la colonialidad/modernidad del saber del Norte Global, la cual se ha interiorizado como “verdad absoluta”.

Esta nueva matriz de análisis se distanció de los estudios poscoloniales de la época, los cuales habían surgido del posestructuralismo francés, en lugar de “la densa historia del pensamiento planetario decolonial” (Mignolo, 2007: 27). En dichos estudios poscoloniales el

concepto de “verdad” (*aletheia*), ampliamente discutido, analizado, formulado y reformulado por los teóricos del Norte Global, continuaba apareciendo desde una totalidad colonial, no habiendo espacio para “las huellas de la herida colonial desde donde se teje el pensamiento decolonial. Puertas que conducen a otro tipo de verdades cuyo fundamento no es el Ser sino la colonialidad del Ser, la herida colonial” (Mignolo, 2007: 29). Las posturas poscoloniales terminaban reproduciendo con sus posicionamientos las mismas lógicas de ubicación de un “afuera” (bárbaro) y un “adentro” (civilizado) propios del Norte Global. Ello continuaba clasificando y calificando sujetos según su espacio social y global de origen, por lo que se trataba más de una “crónica de una muerte anunciada” que de las posibilidades de proyectarse singular y colectivamente de quienes nacían (nacen) y vivían (viven) en el Sur Global.

En contrapartida, el llamado “giro decolonial” propuso desde sus inicios “la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial” (Mignolo, 2007: 30). Su razón de ser resultó la matriz colonial del poder y, en su deconstrucción, la decolonialidad del poder. Con ello comienza a reconocerse que la colonialidad fue (y es) una de las formas sustanciales para las lógicas mundiales de distribución del poder en el capitalismo de la modernidad, por lo que “todo fenómeno histórico-social consiste en y/o expresa una relación social o una malla de relaciones sociales” en un campo de relaciones que lo trasciende (Quijano, 2007: 103). De ahí el concepto de totalidad histórico-social.

En este sentido, Mignolo (2007) plantea que conceptualizar la colonialidad como constitutiva de la modernidad implica ya posicionarse desde una postura decolonial. La modernidad, en su fenoménico anclaje discursivo de la retórica de la salvación y del progreso, no brinda mayores márgenes de objetivación ante los componentes ideológicos que la conforman, ni concreciones en un capitalismo global asfixiante para la mayoría de los sujetos. Las diversas formas que hoy día se suman a la expresión de la “cuestión social” difícilmente son entendidas en el marco de la colonialidad “*escondida bajo la retórica de la modernidad*” (Mignolo, 2007: 26), y en sus sistemáticas y naturalizadas reproducciones de una “verdad única” de la racionalidad de la modernidad. Los capítulos de este libro resultan una contribución a estas formas *otras* de investigar, de reconocer a los sujetos, de encontrar sus sensaciones y emociones en sus cuerpos y corporalidades y de superar la interiorización del pensamiento como única y “verdadera” matriz de conocimiento. Ello permite conocer la realidad más allá de una historia como trama cronológica lineal, más allá de la constatación de un capitalismo depredador, más

allá de las lecturas tradicionales de los cambios que se han venido generando en la relación trabajo-género, precarización laboral, etc. Así, se introducen, por ejemplo, el gusto como demarcador de subjetividades construidas socialmente con relación a la clase y tiempo histórico, y el arte como intervención social para el trazo de experiencias y subjetividades compartidas. Todo ello implica el análisis de estas temáticas en la potencia de la superación del pensamiento como única forma de exteriorizar conocimiento.

En este sentido, los distintos autores y autoras marcan con claridad estas cuestiones. Arriaza plantea en su capítulo: “Las emociones son elementos significativos dentro del accionar humano, pues sin ellas la comprensión del fenómeno social es incompleto por cuanto se ausenta el cuerpo de su lógica explicativa” (pág. 39); Vergara hace lo propio en el suyo: “El encuentro más o menos tensional de lo corporal en clave social, subjetiva y orgánica se articula con las sociabilidades, las vivencialidades y las sensibilidades. Estas últimas se definen a partir de la relación entre percepciones, emociones y sensaciones que se construyen socialmente desde y para las políticas de los cuerpos y las emociones” (pág. 83); lo mismo hacen Colombo y Peñarrieta: “Las transformaciones del mundo del trabajo, como políticas de los cuerpos/emociones, regulan la disponibilidad social de los individuos y la construcción de la sensibilidad social (Scribano, 2012; 2009), haciendo soportable las desigualdades (De Sena y Mona, 2014: 99)”; así como Szapu y Arévalos: “El abordaje de las emociones y el cuerpo como dimensiones fundantes de las prácticas que llevan a cabo los estudiantes dentro del espacio escolar nos remite a presupuestos teóricos derivados de teorías que se proponen superar la dicotomía objetivismo-subjetivismo” (pág. 145).

Según Melucci (2016), el cuerpo manifiesta lo que en la naturaleza aparece como lo humano, siendo objeto de toma de conciencia y de cambio. Pero ello no implica una racionalidad orientada a fines, sino que se moviliza a partir de necesidades que contiene y manifiesta. Así, el cuerpo es “el canal de la comunicación afectiva y permite un contacto con el otro que tiene la tonalidad y acentos no siempre traducibles al lenguaje y a los ritos del intercambio social” (Melucci, 2016: 37). Es, al mismo tiempo, el lugar de la unicidad. De esta manera, las experiencias singulares (“internas”) se comunican, parcialmente, a partir de códigos que se comparten y que son genéricos. Las sensaciones y emociones que se recuperan a través de los Estudios de los cuerpos/emociones permiten trazar un recorrido con las personas que los realizan, apuntando a sus sentires y saberes, poniendo énfasis en los primeros para implícitamente también recuperar los segundos.

¿Cómo analizar los diversos procesos planteados en los capítulos de este libro si no estuviese

implicada la emoción como parte constitutiva? El miedo aparece casi como una constante en varios de los capítulos. Ese miedo se puede comprender en su magnitud cuando lo que hace a la sustancia de lo que se analiza son las emociones y no sólo la forma de procesarlo intelectivamente. Algo similar sucede con las experiencias del comer y del arte. De esta manera, desde los distintos capítulos se coincide en concebir que la aprehensión del mundo es a través del cuerpo y lo que éste, en cuanto sensaciones, emociones y percepciones habilita a percibir a cada singularidad en su entramado con lo genérico humano. Eso hace al “capital corporal” de cada sujeto en su dialéctica de *cuerpo social*,¹ *cuerpo individuo*,² *cuerpo subjetivo*.³ Ello implica la superación de la distinción cuerpo-alma, y hace a poder “*sentir(se)-en-cuerpo*” trascendiendo las lógicas hegemónicas y las comprensiones reduccionistas que de ello se hacen. En este sentido, Scribano (2013) distingue, también en su descomposición dialéctica, el *cuerpo imagen*,⁴ el *cuerpo piel*⁵ y el *cuerpo movimiento*,⁶ los que “son tomados como señaladores (indicadores) de la dominación social y como localizadores de enclasmiento” (Scribano, 2013: 28). A su vez, recupera una tercera procesualidad dialéctica, que es la surgida a partir del engranaje entre los *mecanismos de soportabilidad social*,⁷ los *dispositivos de regulación de las sensaciones*⁸ y el *dolor social*.⁹ En esta conjunción de procesualidades dialécticas, las

1 El *cuerpo social* hace al mandato institucional e institucionalizado que media las formas de representación de una sociedad en un tiempo dado, por lo que se lo comprende como un proceso que contiene y expande cada una de las individualidades. (Scribano, 2007).

2 El *cuerpo individuo*, tal como lo plantea Scribano, hace al conjunto de sensaciones generadas y receptoras por un cuerpo materializado, ya sea individual o colectivamente.

3 El *cuerpo subjetivo*, es aquel que contiene la subjetividad como centro de gravedad de cada sujeto, donde “se produce la reflexividad que constituye el eje por donde gira la “experiencia” (Scribano, 2007: 123).

4 Es el registro de cómo “veo que me ven” (Scribano, 2013: 28).

5 Es el registro propio del mundo a través del cuerpo. Como diría Scribano, el “proceso de cómo “siento-naturalmente el mundo” (2013: 28).

6 Es el registro de qué puede o no hacer el cuerpo propio. En palabras de Scribano, es “la inscripción corporal de las posibilidades de acción” (2013: 28).

7 Los *mecanismos de soportabilidad social* son un conjunto de prácticas tendientes a evitar el conflicto, donde “la vida social “se hace” como un-siempre-así” (Scribano, 2007: 124).

8 Para que estos *mecanismos de soportabilidad social* logren interiorizarse se generan *dispositivos de regulación de las sensaciones*, los que predeterminan lo socialmente habilitado en el plano de las sensaciones, percepciones y acciones, en tanto “consisten en procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas” (Luna y Scribano, 2007: 26).

9 El *dolor social* se entiende como sufrimiento percibido desde la interiorización de diversos mecanismos de soportabilidad.

sensaciones, percepciones y emociones habilitan a conocer las sensibilidades y de ahí desplegar los objetos presentados en sus diversas miradas.

El libro que se reseña resulta un claro ejemplo de delimitación analítica desde el marco teórico-metodológico, ético-político y epistemológico de la Sociología de cuerpos/emociones, pudiéndose conocer y reconocer los “patrones de dominación” que se despliegan en cada sociedad, analizando las distancias que ésta pone entre los cuerpos, cómo los marca y cómo dispone de sus “energías sociales”.

Cierre y nuevas aperturas

El despertar del Sur Global ante las interiorizaciones/imposiciones ideológicas del Norte Global resultó un punto fundamental para generar nuevas formas de comprender la realidad e investigar en ella. Así, las formas de aprehensión de la realidad distan de las concreciones del capitalismo en la vida cotidiana de los sujetos, pueblos y comunidades. Esta sustancia aparece en la totalidad de los capítulos, interpelando discursos dados como “verdades absolutas” y construcciones históricas desde la “historia oficial”, dando espacio a las sensaciones y emociones como parte constitutiva de la relación ser particular - ser genérico en la trama societal. En este sentido, la relación de quien investiga con quien es el sujeto de la investigación cambia de sustancia epistémica y metodológica, dando lugar a la potencialidad de generar herramientas de investigación que den cuenta de la misma. En este contexto, el análisis de los discursos pasa a contener una fuerte implicancia en la reflexión en torno a lo dicho y no dicho, a cómo se dijo y las sensaciones y percepciones que median al sujeto que está planteando sus experiencias, sus dolores, sus alegrías, sus expectativas, etc., tanto singular como colectivamente.

Las Ciencias Sociales y Humanas latinoamericanas analizan e intervienen en una realidad convulsionada y caótica, confluyendo en una casi constante reproducción de relaciones de poder, donde hacia un lado se ejerce y, al mismo momento, hacia otro lado se vivencia en la colonialidad del poder. Darse cuenta de estas contradicciones es un primer paso para seguir un camino con la menor cantidad de paradojas posibles. Los capítulos de este libro trazan ese recorrido, interpelando verdades absolutas, reivindicando la

potencia del sentir y emocionar(se) para conocer los entramados societales. Por ende, se trata de un libro que, lejos de tener su validez solo para académicos de estas Ciencias Sociales y Humanas, genera impactos en las reflexiones desde la academia en confluencia con la arena política y la sociedad civil organizada, jerarquizando al sujeto en su subjetividad.

Se invita a su lectura de la mano de las compiladoras y cada uno de los/as autores/as que con una enorme generosidad intelectual plantean sus acentos, miradas y recorridos en el análisis de diversas tramas de la sociabilidad.

Bibliografía

- LUNA, R., SCRIBANO, A. (Comp.) (2007) *Contigo Aprendí... Estudios Sociales de las Emociones*. Buenos Aires: CEA-UNC –CUSCH-UdeG.
- MALDONADO TORRES, N. (2008) “La descolonización y el giro des-colonial”. *Tabula Rasa*. N° 9: pp. 61-72.
- MELUCCI, A. (2016) *Cuerpos extraños*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- MIGNOLO, W. (2007). *El pensamiento decolonial: Desprendimiento y apertura. Un manifiesto*. In: CASTRO-GÓMEZ, S. Y GROSGOQUEL, R. (Comp.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- SCRIBANO, A. (Dir.) (2014). *Los estudios sociales sobre cuerpos y emociones en Argentina: un estado del arte*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- SCRIBANO, A. (2013). *Encuentros Creativos Expresivos*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- SCRIBANO, A. (Comp.) (2007). *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. CEA—CONICET-Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.
- QUIJANO, A. (2007) “Colonialidad del poder y clasificación social”. In: CASTRO-GÓMEZ, S. Y GROSGOQUEL, R. (Comp.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Citado. MÍGUEZ-PASSADA, María Noel (2019) “La sociología de cuerpos/emociones y el entramado de la decolonialidad” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°29. Año 11. Abril 2019-Julio 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 89-92. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/645>.

Plazos. Recibido: 05/03/2019. Aceptado: 24/04/2019.